

Documentos de Trabajo

Working Papers

Alternativas teórico-
metodológicas para el estudio de
la Crianza: Estado del Arte
Documento de trabajo
Dr. Mariano Rosabal C. Psicólogo



unicef

COSTA RICA



Alternativas teórico-metodológicas para el estudio de la Crianza: Estado del Arte

Documento de trabajo

Elaborado por: Dr. Mariano Rosabal C. (cand.), Psicólogo

Resumen

Se presenta un debate sobre enfoques teóricos y metodológicos que se han ocupado sobre las creencias y prácticas de crianza en general, y en especial sobre la forma en que en el contexto costarricense se ha abordado. Se presentan consideraciones epistemológicas y aplicaciones metodológicas que completen el panorama y que puedan enriquecer la formulación de posibles investigaciones en el ámbito local. Se propone un enfoque culturalmente sensible que propicie una propuesta de investigación que responda a las necesidades e intereses nacionales.

Introducción

El presente artículo pretende favorecer la discusión en torno a la investigación sobre las creencias y prácticas de crianza aplicado a Costa Rica. Las consideraciones de que parten provienen de la discusión académica producto de la prolífica investigación llevada a cabo en los últimos 50 años.

Se introduce la discusión a partir de consideraciones teóricas que esbozan el problema. Simultáneamente se van presentando implicaciones metodológicas que inciden en los alcances y planteamiento de nuevos problemas.

El desarrollo del ser humano y particularmente el devenir en los primeros años de vida, se ha tornado foco de interés en cuanto es predictivo de características del adulto en cuanto a salud mental, situación económica, estilos de vida (Hardy et. al., citado por Keller, 2000), estrategias y patrones reproductivos (Belsky et al, 1991; Chasiotis, 1998), propio estilo de crianza (Keller, 2001) se han ligado a su desarrollo durante la infancia temprana. El comportamiento humano y su evolución puede ser visto ligado significativamente al contexto social y cultural (Segal et al, 1990).

Aparecen las metas de socialización como estrategias implementadas por las figuras de crianza, que procuran estructurar estrategias de adaptación, se reconoce que el entorno es vital para moldear el desarrollo del "self" (Keller, 2002). Se puede incluso ver el desarrollo moldeado por la especificidad cultural, concretándose en

proceso del desarrollo psíquico (Keller & Eckensberger, 1998). En otras palabras, sería una aproximación a la ontogénesis.

Varios indicios muestran que diferencias en patrones de reproducción, formación de la familia, y prácticas de crianza a nivel intercultural (Bennet & Grimley, 2001), pero no obstante cada cultura establece sus criterios de éxito.

Consideraciones teóricas y metodológicas

Si bien el tema de infante y su desarrollo se ha manifestado históricamente en diferentes áreas del conocimiento humano (filosofía, religión, biología, pedagogía, etc.) es elevado a un rango de interés científico desde la pedagogía y posteriormente desde la psicología. (DeMause, 1981)

El estudio de la crianza ha sido abordado desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales. Particularmente desde la psicología. El desarrollo seguido por la psicología ha ubicado el tema en el marco de la psicología del desarrollo. Su estudio se relaciona íntimamente con la investigación de la socialización (Montada, 2002), cuyo despertar se ubica en la primera parte del siglo XX. El paradigma del psicoanálisis orientó las principales preguntas al inicio (ibid.), y que posteriormente se fueron enriqueciendo con estudios observacionales y longitudinales (Stern y Bühler, citados por Lamb & Keller, 1991), normalizaciones y estandarizaciones de etapas del desarrollo (Havighurst, 1948), interculturales (Whiting & Whiting, 1975).

Variados han sido los modelos teóricos que explican el desarrollo, que han tenido como objetivo explicar el cambio y la evolución del ser humano, concretamente del infante. Marchesi identifica tres grandes tipos: los modelos mecanicista, organísmico y el contextual dialéctico (1983: 271). El primer modelo parte del ser humano como un organismo reactivo al medio, el conductismo es el enfoque que mejor lo ejemplifica; en el segundo modelo parte de que somos seres activos, capaces de orientarnos por metas y/o una dinámica interna. Más complejo es el desarrollo al contar con la posibilidad de significar, modificar u organizar sus estructuras internas y por tanto, con el medio externo también- se aprende-. Se identifican las teorías psicoanalíticas y piagetianas dentro de éste modelo. El tercero liga indefectiblemente el desarrollo a las condiciones sociales en un momento histórico, donde el cambio es una constante y parte constitutiva de los seres y la realidad. Su principal aporte está en entender el desarrollo de forma multidireccional e interrelacionado con el cambio social e histórico. Los enfoques de Vygotsky, Wallon y el del ciclo vital, se inscriben en éste modelo (ibidem).

De las aproximaciones que logran mayor alcances explicativos en el estudio del desarrollo, destaca la conceptualización evolutiva del ciclo vital *life-span* (Baltes, 1983) será básica para introducir una definición de desarrollo multidimensional, multidireccional y más comprensiva, así se verá el desarrollo como un proceso que se concrete en una "diversidad de resultados evolutivos" (1983: 259). Al ser un modelo aplicable a todo el ciclo vital, su aproximación comprensiva resulta interesante para analizar los factores que influyen en el desarrollo. Baltes define tres sistemas que están presentes a lo largo de todo el ciclo vital: el ontogenético (relativo a la edad), el evolutivo (relativo a la historia) y el no-normativo. El primero concierne más a determinantes biológicos y su maduración, adquisición de roles y competencias acorde con la cronología; el segundo concierne a normas experimentadas en un contexto cultural concreto y diferenciado a lo largo de generaciones, esto es cambios "biosociales" (p. 259) ligados a momentos históricos les dan un carácter único. El tercer sistema concierne a determinantes del ambiente o biológicos que ocurren mediante cambios coyunturales (actividades profesionales, vida familiar o salud). Básico es el hecho de que existe interacción entre los tres sistemas, y son afectados en el tiempo, generando diversidad de resultados. Baltes apunta que los estudios de la infancia temprana tienden a estar más centrados en el primer sistema. Incorporar éste enfoque a la infancia temprana legítima indagar elementos más allá de tablas normativas del desarrollo (muchas veces distantes a nuestra realidad) tales como el concepto de desarrollo en medio de cambios -históricos, sociales, generacionales, culturales -; una visión de perspectiva del desarrollo tanto de las figuras de crianza como de los infantes. Esta perspectiva se concretaría en la especificidad de creencias autóctonas y locales, conservadas en su consideración y aplicación cotidiana.

Desde el modelo socio-ecológico de Bronfenbrenner (1987) se pueden ilustrar los diferentes contextos en los que está inscrito el desarrollo del infante. En ésta perspectiva se abordaría como primer sistema al infante, con su mesosistema (familia, escuela, otras instituciones directamente. Por medio de las creencias y etnoteorías se estaría recabando información de cómo los exosistema (comunidad, vecindad, influencia de los medios) y el macrosistema (sistema educativo, forma de gobierno, sistema económico y legal) se conjugan y son asimilados por las figuras de crianza.

La cultura adquirió relevancia como elemento consustancial del desarrollo en general y psicológico en particular. Ya desde el inicio se identificó a la familia y más específicamente a las figuras parentales, como los principales actores que acompañan y determinan la socialización del infante. Simultáneamente se fueron identificando otras instancias igualmente importantes en cuanto socialización: la escuela, grupos de pares, vecindarios, medios de comunicación (Montada, 2002). También así diferentes dimensiones del desarrollo se vuelven foco de investigación de la socialización, tales como

competencias morales, cognoscitivas, lingüísticas, sociales, etc. (Schneewind, citado por Oerter & Montada)

En investigaciones al interior de familias no tradicionales –entiéndase todas aquellas que no calzan en el estereotipo de familia biparental occidental-, Lamb (1982) devela la complejidad y variabilidad potencial de procesos de desarrollo dada la existencia de diversos estilos de familia y prácticas de crianza. Con ello corrobora tendencias etnocentristas y universalistas que tienden a conceptualizar el desarrollo como unidades estandarizadas y normadas (Kağıtçıbaşı, 1992; Sinha, 1989; Dasen & Jahoda, 1986). Igualmente factores de otro orden como la pobreza, la guerra y la migración matizan la crianza (Bennet & Grimley, 2001). El último debe considerar el impacto que en su mayoría son personas que enfrentan cambios de un contexto rural agrario a uno urbano, además matizado por una nueva cultura; la familia pierde las redes de apoyo social y familiar de crianza.

Así, nuevas tendencias al interior de la psicología del desarrollo cuestionan el carácter universalista y etnocéntrico que ha predominado (Nsamenang, 1992; Kağıtçıbaşı, 1996; Gaskins, 1995; Burman, 1997; Diaz-Loving, 1998). Temas como etnoteorías de la infancia (Greenfield & Cocking, 1994; Harwood et al, 1992, 1996), modelos de socialización comunitaria (Rogoff, Mistry, Göncü & Dossier, 1993) o formas de transmisión intergeneracional de patrones de crianza (Greenfield, 1999) han sido temas que abren nuevas expectativas. La variabilidad cultural, intracultural e intercultural han evidenciado las limitaciones que enfoques tradicionales tienen a la hora de aproximarse al fenómeno del desarrollo infantil.

Así se incorporan los abordajes que manejan la variable cultura como íntimamente ligada a estudios del desarrollo infantil. A continuación varios aportes en ese sentido enriquecen las formas de conceptualización y abordaje.

La psicología cultural establece cómo el desarrollo humano en general, y los procesos psicológicos en específico, están ligados a la cultura y su desarrollo (Greenfield & Keller, 2000b; Cole, 1996, 1999). Kağıtçıbaşı (1996) propone que la crianza y la socialización median entre la cultura y el infante. Bornstein (1994) afirma que mediante la crianza los padres preparan a sus infantes para insertarse a su contexto cultural.

Keller y otros (por publicar) proponen que la crianza es representa el mayor mecanismo para la transmisión de valores culturales y prácticas entre generaciones. Las figuras parentales se tornan no solo transmisoras sino parte fundamental en darle sentido y orientación al desarrollo de sus infantes. Gordon (1989b) plantea que los valores y sistemas de creencias son elementos importantes que no solo apoyan las estrategias de crianza, sino también dan sentido y contenido a la

propia conducta del infante. Entonces no solo promoverán metas particulares en la interacción con sus hijos, sino que éstos constructos guiarán la cognición, el afecto y desarrollo de la conducta del infante. (Dix, 1991; Hastings & Grusec, 1998).

Si se toma en cuenta que las figuras de crianza variarán en sus estilos de acuerdo al contexto social en que estén inscritos, la diversidad y particularidad culturales en estilos de crianza deben ser incorporadas como variables intrínsecas. Al respecto Small (1998) lo define como un continuum flexible en el que tanto los padres como la cultura encuentran las formas en las que ambos coincidan con las necesidades de los infantes y puedan continuar con sus vidas.

Volviendo a modelos que permiten aproximarse más sensiblemente a la complejidad del problema, vale considerar el modelo de Harkness & Super (1986). Se ilustra la aproximación a la crianza a partir del concepto de "nicho de desarrollo" producto de la interacción de tres sistemas: el escenario físico y social del infante, las etnoteorías parentales: psicología de las figuras de crianza y las tradiciones, y las prácticas culturalmente reguladas sobre el cuidado y crianza.

Podemos sustentar que para el abordaje de los fenómenos relativos al desarrollo de la infancia se pueden manejar tres ámbitos: las creencias, las prácticas y los contextos interactivos (tanto físicos como escenarios). Cada uno requiere de estrategias metodológicas que pueden diferir pero que pueden ser complementadas (ver Achenbach, 1981; Baltes, Reese & Nesselroade, 1988). Más las creencias que las prácticas pueden ser recolectadas mediante diseños más sencillos (entrevistas, encuestas a fuentes primarias o secundarias). El ámbito de las prácticas si bien puede abordarse con métodos de entrevista predomina los estudios observacionales en diferentes modalidades. Se caracterizan por ser diseños más complejos en la implementación como en el procesamiento (Thiel, 1991). El estudio de los contextos interactivos mezcla procedimientos de los dos anteriores, tanto registros observacionales como fuentes secundarias son complementarios. La incorporación de mediciones basados en autoinformes resulta metodológicamente interesante, además de responder al enfoque de derechos de la niños y niñas. Metodológicamente es importante implementar diseños lo suficientemente flexibles que puedan adaptarse a realidades diversas y no generen el proceso contrario: forzar las realidades a los métodos (ver Baltes et al, 19988: 32 ss).

Se puede partir que estudiar las estrategias de crianza, los fenómenos propios de la socialización de cualquier contexto, pasan por la cultura. Que los fenómenos del desarrollo humano no suceden inmanentes al contexto cultural como procesos indefectiblemente movidos por la biología. Recientemente estudios sobre la crianza se han relacionado con las orientaciones socioculturales de independencia e interdependencia con las metas de socialización, incluso con muestras

costarricenses. (Keller, 2002; Rosabal-Coto, sin publicar; Carmiol, 2003).

Países como el nuestro han logrado alcanzar niveles de salud física, nutrición y atención que permiten incorporar nuevos elementos que amplían e concepto de crecimiento, acercándolo al del desarrollo del infante en sus dimensiones de aprendizaje, incorporación a la sociedad. En suma una forma de invertir orientada a la educación y el cuidado, con la expectativa de que redunde en un desarrollo más integral del ser humano. Bennet & Grimley (2001) plantean la importancia de que la crianza parental encuentre consistencia en los sistemas de salud, educación, servicios sociales, servicios de cuidado así como se integre en la orientación de la economía. Por ello cualquier intento de aproximarse al fenómeno debe tomar en cuenta las principales variables que pueden tener carácter explicativo a fenómenos que cotidianamente se den. Esto quiere decir cualquier esfuerzo investigativo debe garantizar no solo una buena descripción de la realidad, sino también los elementos que puedan explicarla y comprenderla.

Particularidades de la Crianza en contextos latinoamericanos

Los contextos culturales latinoamericanos han sido ampliamente caracterizados en estudios culturales e interculturales. Los valores que orientan las creencias y prácticas de crianza se encuentran íntimamente ligados a valores más generales (Rosabal-Coto, sin publicar). Algunos ejemplos son la fuerte orientación a endogrupos (círculos cercanos, amigos íntimos por ejemplo), más que a exogrupos (Triandis, 1988, 1989); la tendencia a establecer y mantener relaciones interpersonales armoniosas (Hui & Triandis, 1986; Marin & Triandis, 1985; Schneider, 2000). La orientación sociocultural interdependiente ha sido ampliamente explorada (Hofstede, 1983; Triandis, 1986, 2000; Keller et al, en prensa).

Otros valores sociales como “respeto”, “simpatía”, “dignidad”, “ser educado” orientan las relaciones sociales y se reflejan en las metas de socialización (Triandis, Bontempo et al, 1988). Estudios en muestras costarricenses lo corroboran (Miranda & Rosabal, 1997; Rosabal-Coto, sin publicar). La preocupación y orientación a la familia (conocido como alocentrismo familiar) también ha sido reconocido como un gran énfasis (Miller & Harwood, 2001; McDermonett, 2001) dado por las culturas latinoamericanas.

En el ámbito de creencias de crianza se debe resaltar la valoración que se le otorga a la autoridad parental (Triandis, 1995; Gaskins, 1995) caracterizada como directiva y disciplinaria, además de sobreestimulación (García-Coll, Pérez-Febles, Halpern, Nervaez, Andreozzi Y Valcarcel, 1992) o acentuando valores como la obediencia y dependencia hacia las figuras adultas o de autoridad (Auginis, 1988; Bornstein, 1995). Se han identificado valores como *ser educado*, *de buenos modales*, *decencia* como prioritarios en metas de crianza en la

cultura latinoamericana (Harwood et al, 1992, 1995, 1996, 2000; Field & Widmeyer, 1981). La preponderancia de dichos valores igualmente caracteriza las culturas socioculturalmente orientadas a la interdependencia (Markus & Kitayama, 1991; Kağitçibaşı, 1996)

Respecto a prácticas características se han identificado conductas de notable intensidad en el contacto corporal, el uso de formas infantilizadas de hablar con los infantes (Field & Widmeyer, 1981; Leyendecker et al, 1997) y estilos de cuidado co-ocurrentes en los que intervienen simultáneamente varias figuras (adultas o menores) del núcleo familiar o social inmediato (Kulks, 1990; Leyendecker et al, ibid; Keller, 2000)

Particularidades de la Crianza en el contexto costarricense

Se ha caracterizado el estilo de crianza costarricense básicamente en la orientación sociocultural de la interdependencia (Keller et al, por publicar; Rosabal-Coto, sin publicar). No obstante aún se debate el carácter de variabilidad intracultural producto de procesos de transculturación, los procesos acelerados de globalización, así como diversidad cultural al interior del país (ibid).

Se asume que nuestro contexto actual no presenta un panorama homogéneo, sino contrariamente variado. A saber, coexisten aún patrones tradicionales que reflejan valores, tradiciones y creencias, pero igualmente los sectores urbanos asimilan fácilmente nuevos.

La mayoría de los estudios realizados en nuestro país han tenido a las figuras adultas como principales informantes (Jengich et al, 2003) y se han centrado en análisis sobre disciplina y ejercicio de la autoridad. Dichas categorías hablan de los intereses estrictamente de los adultos, y se refleja en que menos de una tercera parte (10 de 32) de los estudios citados han incorporado a los infantes.

De un estudio reciente (Rosabal-Coto, sin publicar) se resumen a continuación las principales elementos identificados en las etnoteorías de crianza de los costarricenses.

La familia y los roles parentales son elementos básicos y fundamentales en la conformación de expectativas y creencias que orientan las prácticas de crianza. Primeramente se identifica a la familia (generalmente trasciende a la familia de origen extensa o extendida de cada cónyuge) como contexto básico que se asume y opera como una red de apoyo social, económico y de crianza. Los estudios de Alvarez y otros (1990) y Loewer (1990) confirman ese rol asumido y depositado, identificando además que al respecto las madres de las familias de origen (abuelas) juegan un papel protagónico. Igualmente se

encuentra relación entre grupos familiares más extensos básicamente asociados con ambientes agrícolas y rurales (Alvarez, op cit.; MEP, 1990). La importancia de esos lazos familiares trasciende a las esferas de los niños y niñas, encontrándose que tanto niños escolares (De Rosier & Kupersmidt, 1991), como adolescentes (Pérez, 2001), muestran más dependencia emocional y social hacia su familia antes que hacia sus pares o compañeros de juego.

En lo que respecta a roles parentales, parece que siguen identificándose expectativas de proveedor al padre y responsable de la crianza a la madre (Alvarez, 1990; Vega Robles, 1994). Se complementa con expectativas también tradicionales en cuanto al rol del género de los infantes (Castro & Chang, 1974; Flores Astorga et al, 1983; Madriz & Zúñiga, 1985).

En lo que respecta a creencias y practicas ligadas a la autoridad y disciplina, los indicadores identificados en muestras latinoamericanas se constatan en las locales. Al ser la *desobediencia* y el ser *mal educado* las principales características no deseadas por las figuras de crianza (Alvarez et al, 1990; MEP, 1990; Miranda & Rosabal, 1997), se comprende la tendencia a formas más directivas, autoritarias y afines al castigo físico que se muestran. Desde los primeros estudios reportados en 1979 sobre expectativas de crianza, siguen manteniéndose a la fecha como características más importantes infantes que sean "*bien educados, respetuosos, obedientes, amables y cariñosos, honestos, calmados y sociables*" (Rosabal, 2000). También se ha identificado pero no constatado en estudios posteriores, que según pertenencia a estrato social (Miranda & Rosabal, 1997; Carmiol, 2003) o zona geográfica (Flores Astorga et al, 1983) el orden y prioridad de dichos valores cambia. Sí se ha identificado que las expectativas ligadas a ser *educado* cambian de matiz según estrato, ya que no siempre se identifica con buenos modales y comportamiento correcto, sino que puede ser procurar un alto nivel de escolaridad, en ese tanto estaría orientado a intereses de movilidad social (MEP, 1994; Leyendecker et al, 1997; Rosabal-Coto, sin publicar).

En cuanto a valores que se concretan en metas de desarrollo, recientemente se han identificado diferencias en valores según zona geográfica (Rosabal-Coto, op. Cit.; Keller et al, en publicación). Madres urbanas estimulan conductas que propician más comportamiento verbal y racional, mientras que madres rurales se centran en repertorios emotivos y menos argumentativos, así mismo las madres urbanas manejan expectativas de crianza que propiciarían más iniciativa individual en los infantes, mientras que las rurales muestran más cohesión familiar al participando a sus familiares cercanos de sus iniciativas (Rosabal-Coto, op. Cit.). El más reciente estudio (Keller et al, sin publicar) identifica correlación entre tendencia a la familia, metas y prácticas de crianza orientadas a la interdependencia.

Concerniente a prácticas y comportamientos relacionados a la crianza, las evidencias muestran tendencias confirmadas a través de diferentes estudios. El contacto corporal aparece como una importante característica. Entrevistas a madres, así como estudios observacionales han mostrado que comparado a otras culturas, madres costarricenses mantienen expectativas de un prolongado contacto físico durante los primeros meses (Madriz & Zúñiga, 1985; Keller et al, 1984). Otro elemento relativo a la interacción muestra que a pesar de que en situaciones de interacción diádica exclusiva, las madres costarricenses igualmente interactúan simultáneamente con otros actores presentes (Löwer, 1990). Estos momentos en que se da una interacción simultánea, es un rasgo característico de la interacción de adultos con los infantes, y muchas veces es interpretado como “estar” o “jugar” con el niño o la niña. (Alvarez et al, 1990; MEP, 1990).

La tendencia a propiciar momentos de interrelación identificado en muestras latinoamericanas, también aparece en muestras locales, y se particulariza en hechos como que las madres priorizan la interacción personal con bebés antes que utilizar objetos para mediar esa relación (Leyendecker et al, 1997). La connotación que rodea la interacción con los infantes igualmente muestra sus particularidades: calidez en la relación madre-infante se manifiesta principalmente mediante contacto corporal intenso en la forma de caricias y estimulación motora acompañado por entonaciones de la voz (Kulks, 1999; Rosabal-Coto, s. P.). Igualmente indagando creencias (Carmioli, 2003; Keller et al, s. P.) y conductas (Kulks, op. Cit; Keller et al, por publicar) de madres costarricenses aparece una tasa muy alta de respuesta inmediata ante señales de malestar, llanto o incomodidad en bebés.

A pesar de las evidencias de la especificidad cultural de muestras costarricenses, se reconoce que ciertas variables (relativas a los dos últimos sistemas de Baltes) afectan para generar una variabilidad intracultural. Esta se muestra en diferencias en niveles de interdependencia. Son atribuidos a procesos de transculturación producto de altos niveles de escolaridad (Keller, 2000; Yovsi, 2001), la complejidad social (Saraswathi, 1998) y a la influencia de valores occidentales y procesos de adaptación a la cultural urbana (Kağıtçıbaşı, 1996). Al respecto debe llamar la atención el que en propuestas investigativas dichos elementos deben ser controlados para una medición más precisa que pueda evidenciar valores tradicionales y autóctonos.

La evidencia hasta ahora presentada muestra que la transmisión de la cultura está mediada no solo por la transmisión de creencias e ideas, sino también de que es adquirida a través de manifestaciones corporales y patrones interactivos (Keller et al, p.p.; Rosabal-Coto, s. P.)

Una aproximación culturalmente sensible debe partir de reconocer los valores predominantes de un grupo y metodológicamente

garantiza su aprehensión en las formas más autóctonas. Al respecto la primer aproximación debe incorporar etnia, subcultural o grupos culturalmente diferenciados como afrocaribeños e indígenas. En éste sentido el control de variables sociodemográficas tradicionalmente manejadas como zona geográfica y provincia debe ser tal que no sustituya a las anteriores.

En relación con la Propuesta de Investigación y Estado del Arte

Dos grandes temas deben ser investigados: creencias o etnoteorías de crianza y prácticas de crianza. Hablar de patrones requiere de contar no solo con un nivel detallado de las creencias y prácticas, sino también haber establecido relaciones causales que permitan hablar de patrones.

No todos los temas abordados remiten directamente al estudio propiamente de la crianza, sino más bien muchos se centran en variables que intervienen, pero que por su carácter multidimensional y funcional, no se limitan al campo estrictamente, caso concreto son estudios relacionados con familia.

Limitaciones de enfoque de los estudios del Estado del Arte, que aunque la mayoría son de tipo descriptivo, no coinciden en la conceptualización del fenómeno. Más bien representan dimensiones muchas contenidas en los dos grandes temas. Baste con enumerar las siguientes características para entender la necesidad de un replanteamiento del manejo teórico del tema crianza. Ha predominado la tendencia a definir patrones de crianza en función a creencias y prácticas de la autoridad y disciplina parental. Igualmente la tendencia es contrastar, a partir de muestras locales, teorías tradicionales y generalmente poco actualizadas, lo que torna los abordajes bastante etnocéntricos. Se corrobora aún más en el hecho de que no se ha planteado la necesidad de recabar sencillamente los sistemas de creencias que existen y se reflejan de forma autóctona.

El punto anterior refuerza las tendencias que se observan respecto a lo metodológico, la gran mayoría de los estudios si bien se formulan como de carácter descriptivo y exploratorio, no reflejan que prevalezca el interés de retomar, validar y/o contrastar a partir de los esfuerzos precedentes. Otra característica es que por la sencillez de los diseños la significancia de resultados o capacidad de generalización son muy limitadas. La complejidad del tema exige de modelos más sensibles y complejos, de manera que en un afán de brindar productos de uso adecuado para todos los interesados, se debe pensar en diseños metodológicos más elaborados. Su implementación redundará en productos de mayor alcance. El panorama metodológico de la totalidad de los estudios citados es sumamente heterogéneo y disperso, por lo que cualquier intento de sistematizar o resumir resultaría desproporcionado para los posibles resultados a obtener.

Quizá los elementos teóricos y metodológicos ya discutidos pueden tener explicación en el motivo de las investigaciones. Al parecer éste descansa más en esfuerzos aislados que responden minoritariamente a instituciones estatales u ONGs, con una mayoría de investigaciones de corte académico. Se debe apuntar que no aparecen productos de iniciativas sistemáticas y de mediana o larga duración, como podrían ser programas de investigación. Al no existir condiciones de divulgación y difusión más allá de los centros que las producen (salvo un par de casos), la posibilidad de contrastación, refutación y discusión no existen. Este hecho quizá hace que no solo se repitan esfuerzos y temas, sino también las limitaciones de enfoque o de metodología que se han discutido.

Resumiendo en cuanto a propuestas para investigar el tema de crianza:

1. Proponer un estudio que no anteponga contrastar creencias autóctonas con teorías preconcebidas, sino que recoja sensiblemente la particularidad local para conocerla en realidad. En éste sentido sería de sumo interés conceptualizaciones de metas del desarrollo y su cronología, ecología del desarrollo, además de creencias, prácticas y los mecanismos de transmisión intra e intergeneracionalmente.

2. Se debe considerar la especificidad de zona y/o cultura / etnia de manera que la recolección sea sensible a las particularidades. Se sugiere tratar de identificar los elementos que para las figuras de crianza son relevantes y determinantes en su pensar y actuar en relación con la crianza. (ejemplos son indígenas, afrocaribeños e inmigrantes nicaragüenses)

3. Existen ya estudios locales que han identificado tipologías familiares de nuestro país, su consideración es importante para el diseño muestral.

4. Retomar categorías de estudios que relacionan características propias de la cultura e incorporarlas como variables, tal es el caso de el alocentrismo familiar y la orientación sociocultural a la interdependencia.

Referencias Bibliográficas

Achenbach, Thomas M. (1978) Investigaciones en Psicología del Desarrollo: Conceptos, estrategias y Métodos. México: El Manual Moderno S. A.

Alvarez Hernández, A. T., Brenes Castro, A., Cabezas Gutiérrez, M. (1990). Patrones de crianza en la familia costarricense. [Childrearing patterns in Costa Rican family]. En : *Actualidades en Psicología*. San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica.

Baltes, P. B. (1983). Psicología Evolutiva del Ciclo Vital: Algunas observaciones convergentes sobre historia y teoría. En: Marchesi, A., Carretero, M. Y Palacios, J. (Comp.) Psicología Evolutiva 1. Teorías y Métodos. Madrid: Alianza Editorial pp. 247-267

Baltes, P. B.; Reese, H. W.; Nesselroade, J. R.; (1988) Life-Span Psychology: Introduction to Research Methods. New Jersey: Lawrence Earlbaum Assoc.

Bronfenbrenner, Urie (1987) La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidós.

Bornstein, M. H. (1994). Cross-cultural perspectives on parenting. In G. d'Ydevalle, P. Eelen, & P. Bertelson (Eds.), International perspectives on psychological science, Vol. 2: State of the art lectures presented at the XXVth International Congress of Psychology, Brussels, 1992_(pp. 539-369). Hove, England

Carmioli Barboza, Ana María (2003) La psicología cultural de la crianza: un estudio sobre las concepciones de las madres. Universidad de Costa Rica. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología.

DeMause, Lloyd (1981) Foundations of Psychohistory. Tomado del World Wide Web: <http://members.xoom.com/XOOM/childhistory/found/p1x22.htm> 26.07.99

Jengich Buck, Alexa; Morales R., Ma. Ester; Salas G., Natalia; González R., Jeannette; Leandro Z., Vilma; Coronado M. Emilia; Solano M.; Eduardo; Alvarado, Ricardo (2003) Estado del Arte: Conocimientos y Prácticas de crianza empleados con niños y niñas de 0 a 6 años. Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia. Universidad Nacional: Costa

Jengich Buck; Alexa; Morales R., Ma. Ester; Salas G., Natalia; González R., Jeannette; Leandro Z., Vilma; Coronado M. Emilia; Solano M.; Eduardo (2003) Propuesta de Investigación para realizar un Estudio Nacional de Patrones de Crianza en Costa Rica. Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia. Universidad Nacional: Costa

Belsky, J. W., Steinberg, L., & Draper, P. (1991). Childhood experience, interpersonal development, and reproductive strategy: An evolutionary theory of socialization. Child Development, 62, 647-670.

Bennet, John & Grimley, Liam (2001) Parenting in the Global Community: A Cross-Cultural / International Perspective. En: Fine,

Marvin; Lee, Steve (Eds.) Handbook of diversity in Parent Education. San Diego: Academic Press.

Burman, E. (1997). Developmental psychology and its discontents. In Fox, D.; Prilleltensky, I. (Eds.) *Critical Psychology: An Introduction*. London: Sage Publications. 134-149.

Chang Vargas, G., Castro Odio, M. (1979). *Creencias y actitudes de las primigestas con relación al embarazo, parto y crianza de los niños*. [Beliefs and attitudes from Concerning pregnancy, birth and childrearing]. Memoria para optar al grado de Licenciadas en Antropología. Universidad de Costa Rica: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica

Chanto Chacón, G., Vargas Calderón, G. (1997) *La gestación del vínculo madre-hijo enfocada desde lo corporal, durante el embarazo y dos primeros meses de vida. Estudio casuístico con mujeres y sus bebés* [The development of bodily mother-child bond during the pregnancy and the first two months: qualitative study with mothers and their babies.] Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.

Chasiotis, A (1998) Zur intergenerationellen Bedeutung des Kindheitskontextes für die somatische, psychologische und reproductive Individualentwicklung. Untersuchung zur evolutionären Entwicklungspsychologie der Lebensspanne [La Significancia Intergeneracional del contexto de la infancia para el desarrollo somático, psicológico y reproductivo de los individuos. Estudios desde una psicología evolutiva del ciclo de vida]. Disertación doctoral. Universidad de Osnabrück, República Federal de Alemania.

Cole, M. (1992). Culture in development. In M. H. Bornstein & M. E. Lamb (Eds.) *Developmental psychology: and advanced textbook*. (pp. 731-789). Hillsdale, N. J.: Erlbaum.

Cole, M. & Cole, S. R. (1996.) *The development of children*. New York: W. H. Freeman and Company.

Cole, M. (1998) *Cultural psychology a once and future discipline*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.

Departamento de Educación Prescolar, Ministerio de Educación Pública (MEP) (1990). *Patrones de Crianza de niños preescolares. Estudio 1*. [Childrearing patterns of pre-schoolers, study 1]. San José, Costa Rica.

Departamento de Educación Prescolar, Ministerio de Educación Pública (MEP) y Multinacional de Educación Básica; Organización de Estados Americanos (1994) *Estudio Patrones de Crianza de niños costarricenses*

de 0 a 4 años de edad. [Study on childrearing patterns in 0 to 4 years old Costa Rican children]. San José: Costa Rica.

DeRosier, M., Kupersmidt, J. (1991). Costa Rican children's perceptions of their social networks In *Developmental Psychology*. 27, 656-662.

Dix, T. (1991). The affective organization of parenting: Adaptive and maladaptive processes. In *Psychological Bulletin*, 110, 3-25.

Dix, T. (1992). Parenting on behalf of the child: empathic goals in the regulation of responsive parenting. In Siegel, McGillicuddy-Delisi, & Goodnow (Eds.) (1992) *Parental belief systems: the psychological consequences for children*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates

Greenfield, P. M., Quiroz, B., Raeff, C. (2000). Cross-cultural conflict and harmony in the social construction of the child. In: Harkness, S; Raeff, C., & Super, Ch. M. (Eds.) Variability in the social construction of child. *New directions for child and adolescent development*. 87. New York: Jossey-Bass Publishers. 93-108.

Grary, David C.; Flinn, Mark, V. (2001) Evolution of Human Parental Behavior and the Human Family. En: *Parenting: Science and Practice*. Vol 1 Nr. 1 y 2, 5-61.

Gordon, S. L. (1989b). The socialization of children's emotions: Emotional culture competence, and exposure. In: Saarni, C. I., P. Harris (Eds.), *Children's Understanding of emotion*. New York: Cambridge University Press.

Hardy, J. B., Astone, N. M., Brooks-Gunn, J., Shapiro, S., & Miller, I. L. (1998). Like mothers, like child: Intergenerational patterns of age at first birth and associations with childhood and adolescent characteristics and adult outcomes in the second generation. En: *Developmental Psychology*, 34, 1220-1232.

Havighurst, Robert (1948). *Developmental Tasks and Education*. New York: Davis McKay.

Harkness, S., Raeff, C., & Super, Ch. M. (Eds.) (2000). Variability in the social construction of child. *New directions for child and adolescent development*. Nr. 87. New York: Jossey-Bass Publishers.

Harwood, R. (1992). The influence of culturally derived values on Anglo and Puerto Rican mother's perceptions of attachment behavior. *Child Development*. 63 822-839

Harwood, R., Miller, J. G., Lucca Irizarry, N. (1995). *Culture and Attachment: Perceptions of the Child in Context*. New York: The Guilford Press.

Harwood, R. L., Schoelmerich, A., Ventura-Cook, E., Schulze, P., Wilson, S. P. (1996). Culture and class influences on Anglo and Puerto Rican mothers' beliefs regarding long-term socialization goals and child behavior. *Child Development*. 67, 2446-2461.

Harwood, R., Schoelmerich, A., Schulze, P. A; Gonzalez, Z. (2000). Cultural differences in maternal beliefs and behaviors: A study of middle-class Anglo and Puerto Rican mother-infant pairs in four everyday situations. *Child Development*. 70 1005-1016.

Hastings, P., Grusec, J. (1998). Parenting goals as organizers of responses to parent-child disagreement. *Developmental Psychology*. 34, 465-479.

Hofstede, G. (1983) Dimensions of national cultures in fifty countries and three regions. In J. B. Berengowski, S. Dziurawiec, R. C. Annis (1983) *Expiscations in Cross Cultural Psychology. Selected Papers from the Sixth International Conference of the International Association for Cross-cultural Psychology*. Lisse: Swets and Zeitlinger

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2003) Datos sobre Encuesta Nacional 2003. Tomado del Web: <http://www.inec.go.cr> Noviembre, 2003.

Kağitçibaşı, C. (1996a). Individualism and Collectivism In: Berry, Poortinga, Pnadey, Dassen, Saraswathi, Kagitcibasi (Eds.) *Handbook of cross-cultural psychology. Vol. 1: Theory and Method*. Allyn and Bacon: Boston.

Keller, H., Eckensberger, L. (1998a). Kultur und Entwicklung. In H. Keller (Hrsg.) *Entwicklungspsychologie, Lehrbuch*. Bern: Verlag Hans Huber

Keller (2000) Human parent-child relationships from an evolutionary perspective. En *The American Behavioral Scientist*. 43, 6. 957-969.

Keller, H., & Greenfield, P. M. (2000). History and future of development in cross-cultural psychology. In C. Kağitçibaşı & Y. H. Poortinga (Ed.). Millennium Special Issue of the "Journal of Cross-Cultural Psychology", 31, 52-62.

Keller, H.; Lamm, B.; Abels, M.; Yovsi, R.; Jensen, H.; Papaligoura, Z.; Lo, W.; Su, Y.; Tomiyama, A. J.; Borke, J. (sin publicar) Sociocultural Orientations, Socialization Goals, Beliefs about Parenting and Child

Development. A Multi Cultural Analysis. University of Osnabrück, Universidad de Costa Rica, University of Thessaloniki, University of California in Los Angeles, Peking Universtiy.

Keller, Heidi, Lohaus, Arnold, Kuensemüller, Petra, Abels, Monika, Yovsi, Relindis, Voelker, Susanne, Jensen, Henning, Papaligoura, Zaira, Rosabal-Coto, Mariano, Kulks, Daniela, and Mohite, Prerana (En revision) The Bio-Culture Of Parenting: Evidence From Five Cultural Communities. A publicarse en 2004: Parenting: Science and Practice

Lamb, M. E. (Ed.) (1982). Nontraditional Families: Parenting and Child Development. New Jersey: Lawrence Earlbaum Associates.

Lamb, M. E.; Keller, H. (Eds) (1991). Infant Development: Perspectives from Greman-speaking Countries. New Jersey: Lawrence Earlbaum Associates.

Marchesi, A., Palacios, J., Carretero, M. (1983) Psicología evolutiva: problemas y perspectivas. En: : Marchesi, A., Carretero, M. Y Palacios, J. (Comp.) Psicología Evolutiva 1. Teorías y Métodos. Madrid: Alianza Editorial pp. 269-319

McDermontt, Diane (2001) Parenting and Ethnicity. En: Fine, Marvin & Lee, Steven (2001) Handbook of diversity of parenting education. San Diego, California: Academic Press.

Miranda, D., & Rosabal, M. (1997). Patrones de Socialización Temprana. [Early socialization patterns] Reporte de Investigación. Unpublished. Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica

Montada, Leo (2002) Fragen, Konzepte, Perspektiven [Preguntas, conceptos y perspectivas] En: Oerter, Rolf & Montada, Leo (Eds.) Entwicklungspsychologie. [Psicología del desarrollo] Weinheim, Alemania: Beltz Verlag.

Nsamenang, A.B. (1992). *Human Development in Cultural Context. A third world perspective.* Newbury Park, CA: Sage.

Oerter, Rolf & Montada, Leo (Eds.) Entwicklungspsychologie. [Psicología del desarrollo] Weinheim, Alemania: Beltz Verlag.

Rodríguez Sáenz, E. (2001). Las investigaciones históricas sobre la familia en Costa Rica: Hacia una historia social con perspectiva de género [The historical research on family in Costa Rica: toward a social history with a gender perspective]. In I.Vega, & A. Cordero (Eds.) *Realidad Familiar en Costa Rica.* (pp. 105-130). San José: FLACSO Sede Costa Rica – UNICEF - Instituto de Investigaciones Psicológicas.

Rohner, R. P. (1994). Patterns of parenting: the warmth dimension in worldwide perspective. In Looner & Malpass (Eds). *Psychology and culture*. Boston: Allyn & Bacon.

Rosabal Coto, M. (2000). *Socialization goals and Child rearing in Costa Rica*. Paper presented at the Advanced Research and Training Seminars (ARTS) 2000, July: Pathways across development: Cross-cultural perspectives. Stockholm, Sweden.

Rosabal Coto, M (sin publicar) Parental Belief Systems, Conflict Resolution Strategies, and Cultural Orientation in the Mother-Child Interactive Context: a Comparative Study of Two Costa Rican Samples. Disertación Doctoral en Psicología. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Osnabrück, República Federal de Alemania.

Saraswathi, T. S. (1998). Many Deities, One God: Towards Convergence in Cultural and Cross-cultural Psychology. *Culture and Psychology* 4(2).

Saraswathi, T. S. (1998, November). *Role of beliefs in child development*. Paper presented in the Development and Culture Department, Psychology Faculty, Universität Osnabrück.

Schneider, B. (2000). *Friends and Enemies. Peer relations in childhood*. London: Arnold.

Segal, M. H.; Dasen, P. R., Berry, J. W., Poortinga, Y. H. (Eds.) (1990) *Human behavior in global perspective: an introduction to cross-cultural psychology*. New York: Pergamon Press Inc.

Super, Ch. M., & Harkness, S. (1986). The developmental niche: a conceptualization at the interface of child and culture. *International Journal of Behavioral Development*. 9, 545-569.

Sinha, D. (1989). Cross-cultural Psychology and the Process of indigenization: A Second View from the Third World. *Selected Papers from the Ninth International Conference of the International Association for Cross-cultural Psychology*. Amsterdam: Swets & Zeitlingen.

Small, M. F. (1998). *Our Babies, Ourselves: how biology and culture shape the way we parent*. New York: Anchor Books.

Thiel, Thomas (1991) Videotechnique and Science: Methodological considerations. En: Lamb, M. E.; Keller, H. (Eds) (1991). *Infant Development: Perspectives from German-speaking Countries*. New Jersey: Lawrence Earlbaum Associates. 179-198

Triandis, H. (1983). *Allocentric vs. Idiocentric social behavior: A major cultural difference between Hispanics and the Mainstream*. Technical

Report No. ONR-16 Champaign: Department of Psychology, University of Illinois. USA.

Triandis, H., Bontempo, R., Betancourt, H., Bond, M., Leung, K., Brenes, A., Georgas, J., Hui, H., Marín, G., Setiadi, B., Sinha, B. P., & Verma, J., Spangenberg, J., Touzard, H., Montmollin, G. (1986). The Measurement of the ethic aspects of Individualism and Collectivism across cultures. *Australian Journal of Psychology* 38(3), 257-267.

Triandis, H., Bontempo, R., Villareal, M., Asai, M., Lucca, N. (1988). Individualism and Collectivism: Cross-cultural Perspectives on Self-In-group Relationships *Journal of Personality and Social Psychology*. 54(2), 323-338.

Triandis, H. (1989). The self and social behavior in differing cultural contexts. *Psychological Review*. 96(3), 506-520.

Triandis, H. (2000). Culture and conflict. In: *International Journal of Psychology*. 35 (2), 145-152.

Vega Robles, Isabel (2001). "Consideraciones en torno a la investigación sobre la familia: retos y prioridades. (pp. 221-228). [Considerations on family research: challenges and priorities] En: I. Vega Robles, A. Cordero (Eds.) *Realidad Familiar en Costa Rica*. San José: FLACSO Sede Costa Rica – UNICEF - Instituto de Investigaciones Psicológicas.

Whiting, B. B., & Whiting, J. W. M. (1975). Children of six cultures: a psycho-cultural analysis. Cambridge, Mass: Harvard University Press.

Yovsi, R. D. (2001). *Ethnotheories about breastfeeding, and mother-infant interaction: The case of Sedentary Nso Farmers and Nomadic Fulani Pastoralists with their infants 3-6 months of age in Mbven Sub Division of the Northwest Province of Cameroon, Africa*. Doctoral Dissertation. Universität Osnabrück. Unpublished document.